

NOTAS DEL EXTRANJERO

FRANCIA

Primer Congreso Internacional de Música judía en París

Personalidades de todas las religiones y de todas las nacionalidades acaban de reunirse en París para celebrar un Congreso Internacional de Música judía. La meta de este Congreso —cuyas sesiones se celebraron en el Instituto de Musicología de París— fue la confrontación de la opinión de los técnicos especializados en el estudio de los orígenes, evolución y características de la música judía, y, además, la elaboración de un "Corpus" de sus verdaderas tradiciones.

En el Congreso se estudió a la vez la música religiosa y la popular; las tradiciones septentrionales y sefarditas, como también las meridionales, o sea las influencias griegas, árabes, españolas, eslavas, alemanas, etc.

Es cosa bien conocida que desde la Antigüedad, Israel manifestó extraordinario amor por la música. Basándonos en la Biblia, se han podido clasificar dos grupos principales de instrumentos de cuerdas, cuatro grupos de instrumentos de viento y cuatro de percusión. La música estaba ligada no sólo al servicio divino sino que era inseparable de las manifestaciones de la vida nacional e inclusive de la social. El Rey David fundó una escuela de cuatro mil músicos entre los Levitas.

Una de las ponencias inscritas en el orden del día del Congreso fue de especial interés, la influencia del canto sinagoga en la liturgia cristiana; no cabe la menor duda que el canto gregoriano tuvo su fuente en la salmodia del Templo

de Jerusalén. Los especialistas en canto gregoriano están unánimemente de acuerdo, en la actualidad, en la autenticidad de la filiación judía.

A través de las edades y durante su "dispersión" —en hebreo la "diáspora"— Israel tradujo su dolor o su dicha en música y muchos compositores, entre los más grandes, se han inspirado en sus temas. Dentro de la Escuela Rusa, Moussorgsky, Rimsky-Korsakov y en la actualidad Prokofieff y Shostakovitch se han inspirado en los temas judíos, y la Escuela Austro-Alemana parece haberse impresionado principalmente con la melodía del "Kol-Nidré" —vigilia del Gran Perdón— que fue tratada por dos compositores: Max Bruch y Arnold Schoenberg.

En Estados Unidos, varios compositores han utilizado temas religiosos o populares en su música, entre otros Ernst Bloch y Lazara Kaminsky. Finalmente, la Escuela Francesa, también ha producido obras maestras de inspiración judía, como por ejemplo el "Kaddich" de Maurice Ravel. Darius Milhaud, por su parte, ha realizado la fusión entre la tradición judía y la tradición provenzal y muchas de sus más bellas obras profanas o religiosas, atestiguan este doble carácter.

El Estado de Israel se ha convertido, ahora, en el crisol donde han venido a amalgamarse elementos provenientes de todos los rincones del mundo; su música, por lo tanto, refleja la diversidad de sus orígenes, pero también una característica nacional que nadie podría negar-

le. Sus compositores pertenecen a diversas escuelas, pero cada día con mayor vigor tienden a forjarse un estilo original y sobre todo mediterráneo.

De todas partes del mundo, musicólogos, judíos o no, acudieron al Congreso Internacional de Música Judía, entre los que se destacan el profesor Curt Sacha, titular de la cátedra de musicología de Columbia University de Nueva York; Monseñor Higinio Angles, director del Instituto de Musicología de Barcelona; la señora Edith Gerson-Kiwi, profesora del Conservatorio de Jerusalén que presentó una serie de canciones recopiladas por ella de origen yemenita, persa, etc.; el profesor Constantin Braioliu, jefe de las investigaciones del Instituto de París y delegados de innumerables países y destacados compositores.

En el acto de clausura —después de tres conciertos de música judía— se constituyó la Sociedad Internacional de Música Judía, cuya presidencia, recayó sobre el Profesor Curt Sacha de Nueva York. Esta sociedad tendrá tres sedes: la principal en París y otras dos en Nueva York e Israel.

Este Congreso, organizado por el Departamento Cultural del Congreso Judío Mundial, bajo el patrocinio del Ministerio de Educación Nacional francés y del Ministerio de Relaciones de Francia fue no sólo un magnífico instrumento de trabajo, sino que también un acercamiento por encima de fronteras y religiones. Se cumplió así, bajo el patrocinio de la música, el sueño profético milenario de la comprensión universal.

ALEMANIA

Escuela de la Música Nueva en Darmstadt

Compositores y musicólogos de 30 países se reunieron en Darmstadt para celebrar la décimosegunda asamblea de la Escuela de Música Nueva en Darmstadt, cuya finalidad ha experimentado cambios fundamentales a medida que pasan los años. En un comienzo, los visitantes iban en busca de información e instrucción, pero ahora estas sesiones se han transformado en justas experimentales. Los extremistas se han impuesto al punto que esta Escuela de Música Nueva está perdiendo todo contacto con las corrientes más importantes de la música de la actualidad. Los más audaces entre los jóvenes quieren establecer un espléndido aislamiento como si una nueva era musical se iniciara con ellos.

Los oradores dentro y en favor de Darmstadt han declarado más o menos abiertamente que todo el desarrollo de la música desde Bach hasta la fecha ha sido una equivocación y que la salvación del futuro musical se encuentra dentro del campo de la música electrónica. Theodor Adorno, en su serie de conferencias tituladas "Criterio de la Música Nueva", propuso la extraordinaria tesis de que si la música no produce un "efecto conmocional" entonces no puede ser considerada verdaderamente como música "nueva".

Lo trágico de todo este asunto es que esta juventud actúa diciendo que sigue los principios de Anton Webern, pero no considera para nada el hecho de que es-

te compositor, para realizar sus delicadas creaciones, encontró formas de expresión sublimes que ellos ignoran. Lo que en Webern representa el máximo de concentración de la substancia espiritual y musical, en manos de muchos de sus "imitadores" no es sino que una receta artificial, que existe nada más que en sí misma y que ignora el valor de la obra de arte.

Los directores de la Escuela de Darmstadt se han dado cuenta del peligro y hacen esfuerzos por contrarrestar esta tendencia. Por desgracia, los cursos de composición han sido relegados a segundo plano, y Wolfgang Fortner, quien los

dirigía este año, actuó como simple asesor.

Entre los compositores jóvenes que se destacaron por las obras presentadas, cabe mencionar al británico Alexander Goehr (Tres fantasías para clarinete y piano); al norteamericano Gunther Schuller (Cuarteto de Cuerdas); al italiano Salvatore Martirano ("Chansons Innocentes"), y Fraco Evangelisti (Obras para piano y violín); al sueco Bo Nilsson ("Audiograma Electrónico"); como también al francés Claude Ballif y al alemán Roland Kayn. Demostraron que hasta los intelectuales más matemáticos pueden ser músicos cuando es la música la que prima en ellos.

Ultimas obras estrenadas en Berlín

La Orquesta Filarmónica de Berlín, bajo la dirección de Hermann Scherchen, estrenó en Alemania el "Epitafio a García Lorca" de Luigi Nono, un tríptico de envergadura sinfónica y sonoridades audaces y poco familiares. Esta es una de las obras más importantes que haya producido Italia en el último tiempo. El carácter apasionadamente humano de los textos está enfatizado a través de la combinación de la voz y *Sprechstimme* con una orquestación cuya línea melódica está delicadamente delineada y subrayada por solos de flauta, óboe y vibrafono. La severidad de la estructura de 12 tonos está subordinada a los arranques imaginativos que evocan los horrores de la Guerra Civil española y la muerte del gran poeta.

La Tercera Sonata para Piano de Pierre Boulez, ejecutada por el autor, en la Galería del Castillo de Charlottenburg, es una obra cuyo contenido y efectos pue-

den compararse a las figuras de un calidoscopio. Los planos sonoros combinan un lirismo Schoenbergiano con agrupaciones tonales amorfas, trinos y extraños efectos de acordes que no pueden ser captados en una primera audición. Produce, esta Sonata, la sensación de estar escuchando los sonidos de un mundo desintegrado por el átomo. Si se compara con el "Marteau sans Maître", esta última es una suave mezcla de gamelanes, canto y música de cámara.

En el Hochschule de Berlín, un conjunto suizo estrenó "Wagadu" de Vladimir Vogel, una leyenda folklórica heroica del Africa Berberí, compuesta para solistas y coro, con acompañamiento de quinteto de saxofones. La amplia y rica inspiración de Vogel surge de un patetismo purificado. Su música conjura colorido, obscuras intenciones e individualidad, a menudo apartada de cualquiera tonalidad, pero relacionada, sin embar-

go, a las tonalidades básicas a través de una especie de atracción de las leyes de gravedad del tonalismo. Los cánones y las fugas se intermezclan con acordes en obstinado y las secciones a cappella se encuentran al lado de melodías líricas de

las maderas y voces. La mayor originalidad de Vogel reside en el uso del coro hablado, medio que ha cultivado con gran dedicación, del que surgen de pronto solistas que recitan. Es así como logra impactos dramáticos sorprendentes.

ESTADOS UNIDOS

Estreno en Boston de "Escenas Sinfónicas" de Gottfried von Einem

Las "Escenas Sinfónicas" de Gottfried von Einem, obra encargada a este compositor por la Orquesta Sinfónica de Boston para celebrar su 75 aniversario hace dos años, la que no fue terminada a tiempo, acaba de ser estrenada en el Symphony Hall bajo la dirección de Charles Munch.

El compositor, desconocido hasta la fecha en Boston, es un artista de fuerte personalidad, muy independiente y con genuina fuerza creadora.

Einem no escribió una sinfonía, como él mismo lo indica, sino que una obra de desarrollo sinfónico con inspiración clásica de danza abstracta. Los tres movimientos, Maestoso, Andante con moto y Allegro Vivace, fueron escritos para

una orquesta de la proporción usada en la época de Beethoven. La textura es principalmente contrapuntística moderna con líneas instrumentales paralelas y bien definidas; el lenguaje armónico pasa del sorprendente conservantismo del primer movimiento a un fácil, lógico y muy musical uso de disonancias en el segundo y tercero. Esta es una música pura, con escaso color instrumental y sin decoraciones de ninguna especie. No obstante, la música está libre de excentricidades, secas abstracciones y valorizaciones con fines de impresionar. Fluye y canta, aunque no es romántica; sus contornos melódicos y rítmicos son claros. Es emocionante y humana.

La Orquesta Filarmónica de Nueva York visitará Sudamérica

Al finalizar su temporada de conciertos en Nueva York, la Orquesta Filarmónica de esa ciudad realizará una gira de cuatro a seis semanas por América del Sur. Igual que su gira a Europa en 1955, esta visita de la Filarmónica de Nueva York será auspiciada por el Programa Internacional del Presidente Eisenhower y ANTA.

Los países que visitará son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela y posiblemente los países de América Central y el Caribe.

En Chile, la Orquesta Filarmónica de Nueva York actuará en el Teatro Astor, bajo los auspicios del Instituto de Exten-

sión Musical de la Universidad de Chile. Ofrecerá tres conciertos, bajo la dirección de Leonard Bernstein y se están

haciendo gestiones para que ofrezca un concierto en el Caupolicán a precios reducidos.

SUIZA

Nadia Boulanger celebró sus setenta años

Una de las grandes damas de la música acaba de ser agasajada por Igor Markevitch, en su villa en Suiza, con motivo de haber cumplido setenta años. Como maestra, consejera y amiga de una pléyade de notables compositores y artistas actuales, Nadia Boulanger ha ejercido una extraordinaria influencia sobre la música contemporánea. Es justo que haya sido el huésped de honor de una fiesta espectacular ofrecida por uno de sus

alumnos más jóvenes, Igor Markevitch. Más de 200 invitados se reunieron para rendirle tributo y los dueños de casa desplegaron los mayores esfuerzos para que ésta fuera una ocasión memorable. Un cuadro musical escrito por Francis Poulenc, cantado por 100 voces y una cantata compuesta por Jean Francais, cantada por Hugues Guénod y Doda Conrad, fueron los números musicales.

ESPAÑA

El misterio de Elche

Todos los años, llegando los días 14 y 15 de agosto, viene a celebrarse en Elche la representación de un drama sacro-lírico del siglo XIII, conocido por "El Misterio de Elche" y también por el de "Festa". Esta joya musical que alcanza renombre internacional, fue declarada en 1931 monumento nacional y encierra un gran valor, que si lo es grande en el literario y musical, mayor es bajo el aspecto que diera a su origen como manifestación de fe.

Nada se sabe respecto a su nacimiento y tan sólo un documento del siglo XIV nos habla de la festividad que en Elche se celebraba de antiguo, cantando la Asunción de la Virgen a los cielos. Nos sitúa, pues, este documento en el siglo

XIII, donde aparece junto al cantar de juglaría el de clerecía, dando origen a una serie de manifestaciones literarias y musicales, algunas de las cuales son introducidas al interior del recinto sagrado.

Valorando su parte literaria, nada nos ofrece ésta de singular, a no ser su fidelidad a los textos sagrados y a la antigüedad. En cuanto a la parte musical nos presenta bellísimas composiciones no exentas de cierta originalidad. En conjunto, es de notar una serie de mistificaciones que nos irán indicando los sucesivos añadidos incorporados en distintas épocas: así, se puede apreciar los sabrosos "melismos" orientales en su comienzo cantados por la María y los del

Ángel que le viene a entregar la palma como anuncio de su muerte; después las bellas composiciones polifónicas, motivadas por la influencia palestriniana, de cuya música conocemos al menos tres autores, tales como el canónigo Pérez, que fue maestro de capilla en la Catedral de Valencia, Antonio de Ribera, cantor de la capilla pontificia, y Luis Vich, maestro de capilla, muerto en Elche en el año 1594; también los bellos ritmos fugados de arpas y guitarras, que tanto cautivan a cuantos aprecian esta joya musical, la que se le ha venido en llamar la primera ópera del mundo.

Si cierto es cuanto hasta aquí se ha dicho respecto al valor literario y musical del "Misterio", por encima de ello hay algo no tenido en cuenta y que constituye su mejor valoración, sin separarla de los otros dos aspectos. Se trata de la causa o motivo para la creación de esta gran obra, que no fue otra cual la de ser enseñanza para los fieles de un misterio creído sin ser todavía proclamado dogma. Este contenido debió tener mucha fuerza, ya que a las prohibiciones nacidas en el concilio tridentino y a las decretadas en el siglo XVII para tales representaciones en el interior de los templos, el misterio que se representaba en Elche fue objeto de bula especial ordenada por Urbano VIII, quien mandaba el 3 de febrero de 1632 se respetara esta representación y más aún, se tuviese en cuenta su posterioridad.

De aquel siglo, el XIII, característico de profunda raigambre de fe católica desaparecieron aquellas manifestaciones que rebasando los límites de un rígido rito se fueron incorporando a su liturgia. Algunas, de belleza sin igual, escaparon y las encontramos incorporadas a la actual liturgia de la Iglesia Católica.

Más éstas no poseen las mismas características que la representación illicítana, ya que se trata tan solo de bellos cantos incorporados al ritual. El "Misterio de Elche" es toda una representación teatral como exponente maravilloso de un credo mariano, y si unos permanecen en vivencia perenne, el nuestro, con todas sus dimensiones de gestos y tramoya, también pervive por las mismas causas, cual es la de su gran sentido doctrinal y religioso.

Todo este sentido religioso que encierra el drama sacrolírico illicítano es la valoración del mismo, de tal modo a cuantos vienen a verlo buscando en el deleite para sus ojos y oídos, lejos de una sensibilidad anímica, salen decepcionados de su contenido por no encontrar esta parte que constituye su verdadera esencia. Vivir con esa María cuando canta ante los motivos pasionarios de su hijo, camino a Jerusalén, ver cómo un ángel baja del cielo envuelto en una granada para anunciar su feliz tránsito; la llegada de los apóstoles para rodear el lecho y ser testigos de una muerte incorrupta; la bajada de los cielos del "araceli" para que fueran los ángeles los que la llevarán junto al Hijo; verla rodeada de ellos y por encima la Trinidad para coronarla entre cielo y tierra, es algo que no puede apreciarse con ojos profanos y que hay que vivirlo, percibirlo como este pueblo de Elche que todos los años se siente ángel y canta en el atardecer del día 15 de agosto las mismas estrofas que lo hace la Trinidad:

Vos sedís muy bien llegada,
a reynar eternamente
do con diadema excelente
por nos seréis coronada.

Juan Gómez Brusaf.